



Desde el Púlpito

Resumen de la Predica

Domingo 24 Septiembre 2017

Pastor: Gregorio Makridis / Ministerio Filadelfia.

LO QUE SIEMBRAS, ESTO COSECHARAS.

La escasez de sabiduría es a causa de no vivir a la manera de Dios. Por esto su principio es el temor a Jehová, es decir, no extraviarse a vivir de una manera propia.

No andar dignamente atrae muchos males por lo que urge pedir espíritu de sabiduría para saber dónde, cómo y cuándo sembrar...es un principio que se cumple

en todas las cosas de la vida. No se trata de sembrar para prosperidad material, sino en sembrar para una prosperidad de vida espiritual....

Lo que sembramos es diario, es continuo, es consecuencia del carácter que produce hábitos...si cosechamos amargura ¿Qué carácter estamos sembrando? Hemos de cosechar conforme a nuestra siembra (Job. 4:8; Gal.6:7)

***Dios sabe las intenciones y calidad de nuestro fruto,
es como si sembráramos algo transgénicos y pretendemos sea orgánico.***

¿Qué sembramos y cuándo sembramos?

El potencial de nuestro efecto en todos los aspectos de la vida está relacionado con el potencial de nuestra causa, no es distinto de sembrar y cosechar. El sembrar está determinado por tu mentalidad; es una cuenta que crece y la continuidad de la siembra es la fórmula que determina la abundancia o la escasez con la que vivamos en todas las cosas...

Sembremos pensamientos adecuados para cosechar una actitud; sembrar la actitud cosecha hábitos; al sembrar hábitos se cosecha carácter del que sembrado cosechamos Vida...

Necesitamos sabiduría de Dios para saber cuándo y cómo sembrar (ICor 8 y 9). Esta siembra se aplica a todo: material y espiritual. Ningún agricultor siembra con lo que le queda, sino con lo primero y mejor, esta es la ley de la siembra: apartar la buena semilla con lo cual Dios nos quita aquello de lo que hacemos nuestra fortaleza. Él hace algo grande al romper nuestros problemas "filomateriales" para llevarnos a depender de Él.

¿Por qué sembrar tanto egoísmo, orgullo, autosuficiencia, jactancia, e iniquidad?

Es porque no conocemos nuestro estado ante Dios y porque nos acomodamos en nuestra debilidad siguiendo así nuestros caminos y no los de Dios (Oseas 10:13). Queda así explicado que vivimos lo que hemos sembrado...

Dios quiere multiplicarnos en todas las cosas así espiritual como material, va de mano con la bendición, es un producto de la prosperidad de Dios al estar en su camino.

Hay un lugar espiritual donde entraremos y seremos bendecidos dónde se siembra en el espíritu y se cosecha en vida...No confundamos el aumento económico con prosperidad, pues en la prosperidad está el control de Dios, a pesar de toda circunstancia, viviendo así en completa paz.

Sembramos la propia voluntad para cosechar según su designio... Cosecharemos lo preparado para nosotros por lo que debemos sembrar lo que Dios nos ha ordenado. La siembra divina es de justicia, pero la de la carne es de corrupción. Dios ha puesto ante nosotros maldición y bendición ¿En cuál sembrarás? Recordemos que nada oculto quedará sin descubrirse, nuestra cosecha desvelará nuestra siembra (Mal.1-4).

La batalla de la corrupción vs la vida siempre estará relacionada con la siembra. La generosidad proviene de un corazón espiritual y no de un "carácter bueno". El espiritual sabe a quién pertenece lo que tiene por lo cual vive en abundancia de gozo y paz; a pesar de un medio adverso Dios resuelve todos sus asuntos pues no hay paz sin esperanza y sin problemas ya resueltos. (Gal6:7; 2Cor9:6)

La codicia de la carne nos hace escasos y obstaculiza la bendición espiritual y la cosecha abundante, te quita la generosidad de tu siembra. El orden es ser sabio espiritual, ser dirigido por Dios en toda buena obra para un corazón generoso (Fil. 4:15-19). El carácter de dicha siembra no se puede falsificar, es lo primero conforme a la ley espiritual que Dios ha trazado...

Enfocarse en los problemas no es lo correcto pues aún en medio de ellos somos llamados a ser generosos pues Dios ha prometido resolver toda situación de necesidad (Marc.12:42; I Rey.17:8-24)

¡Despréndete de ti mismo, no se trata de dinero o dádivas, Dios está buscando frutos de corazón!

La ofrenda que no contiene necesidad es aquella que mueve la mano de Dios porque es la que proviene de la voluntad generosa que manifiesta su carácter (II Cor. 9:7) pues desechar la necesidad es desechar toda escasez y Dios no es escaso; Por tanto, el corazón generoso es el corazón alegre que Dios ama.

La cuenta que Dios ha preparado para aquel que siembra correctamente jamás debe ser frenada por tu necesidad la cual puede ser tu dios escondido si sólo hablas y te centras en ella, si no respondemos al llamado de ser generosos por su causa.

Los anillos de los árboles se multiplican al pasar de los años, mientras crecemos también lo harán nuestros anillos espirituales, si no experimentamos con los años los beneficios que Dios ha prometido y por el contrario padecemos constantemente es porque no estamos sembrando lo espiritual...el escaso siempre tendrá falta de algo...

Historia y futuro es lo que se predica hoy; la siembra y cosecha es la voluntad de Dios para nosotros (prov.11:24) nuestro futuro está relacionado con las acciones es del pasado..

Muchos son generosos de forma equivocada al ser generosos en un entorno donde no tendrá devuelta, siembran con una mente carnal y no en el espíritu por no tener un entendimiento renovado (Rom 12:1,2).

¿Aún nos dirigimos según nuestras prioridades o nos hemos entregado en todo al Señor?

No conocemos el final de la viuda pobre, pero según la ley de la siembra y cosecha y el testimonio de Jesús esta mujer disfrutó de buena cosecha.

¿Qué estamos cosechando en verdad? Aquí radica el meollo, el centro de nuestra siembra conforme a las leyes establecidas por Dios ya reveladas en el AT y NT, no es lo que imponemos o creemos, es lo que Él ya dijo...

"Dad y se la dará" no es más que causa y efecto...

Dios pide de lo que te dio para que reconozcas en tu corazón quien te lo dió y quien retiene hará surgir la necesidad en su vida...

¿Acaso no da el gobierno a los trabajadores su jubilación de lo que ya han depositado conforme a su labor? (Ex 11.1) Todo el que ha recibido la multiplicación de su siembra tendrá para dar a otros aún más de lo pensado pues reparte según el señor ha determinado (Ec. 11:2). Estos son los que han de participar de las buenas obras de antemano preparadas por el sólo para quien trabaja y siembra diligentemente (Ec.11:6; Ec.11:4)

No veas la circunstancia, para que la abundancia venga debe venir escasez que es la prueba de Dios a tu corazón para luego ejercitar la generosidad que ha de cosechar los beneficios abundantes que Dios ha preparado a aquel que con mente renovada sembrará siempre la buena semilla. (Fil.4:12)